



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

EL DESARROLLO DEL ÁMBITO CORPORAL EN UNA ESCUELA DE EDUCACIÓN INFANTIL.

TRABAJO FIN DE GRADO
MAESTRA EN EDUCACIÓN INFANTIL

AUTORA: María de la Puente García

TUTOR: Marcelino Juan Vaca Escribano

Palencia.

UVa

PA-
LEN-
CIA

RESUMEN

La educación corporal es un ámbito poco conocido por las maestras de educación infantil. Los estudios realizados relacionados corroboran la importancia que conlleva trabajar la corporeidad del alumnado. Distintos especialistas, desde diferentes perspectivas, han centrado sus investigaciones en la educación del ámbito corporal y cómo el trabajo de éste es beneficioso para el desarrollo del alumnado de educación infantil.

El cuerpo está presente durante todo el recorrido educativo del ser humano, educar la corporeidad es educar a los niños y niñas de una forma global, teniendo en cuenta todos los ámbitos que conciernen su educación. La maestra tutora debe ser la principal artífice de que este hecho se lleve a cabo, y como se trata de un área tan especializado, se requiere la adquisición de una serie de competencias relevantes en este hecho.

Este trabajo consigue conocer el funcionamiento de una clase de educación infantil y las presencias corporales que pueden observarse a lo largo de la jornada escolar. La inclusión del trabajo corporal dentro del aula y el TEáC (Tratamiento Educativo del ámbito Corporal) en las lecciones en la sala gimnasio.

Palabras clave: Educación corporal, cuñas motrices, ámbito corporal, jornada escolar, tratamiento pedagógico del ámbito corporal.

ÍNDICE

1. Introducción.....	3
2. Objetivos.....	5
3. Justificación.....	6
4. Fundamentación teórica.....	8
4.1 La motricidad y el currículo de Educación Infantil.....	8
4.4.1 Análisis de la presencia del ámbito corporales la legislación de Castilla y León.....	10
4.2 Perspectiva psicológica.....	11
4.3 Los conocimientos en motricidad que debe tener una maestra tutora.....	13
4.4 La importancia del tratamiento pedagógico del ámbito corporal.....	14
4.4.1 Presencias corporales en la escuela.....	16
a) Las cuñas motrices.....	17
b) Lecciones TeáC (Tratamiento Educativo del ámbito Corporal).....	19
5. Diseño del plan de trabajo desarrollado.....	20
5.1 Acomodación de las cuñas motrices en la jornada escolar.....	20
5.2 Diseño de proyecto en la sala-gimnasio.....	24
6. Resultados de la propuesta de intervención.....	39
7. Conclusiones finales.....	41
8. Bibliografía.....	44

1. INTRODUCCIÓN

La motivación por realizar este trabajo surgió de haber cursado la mención en expresión y comunicación artística y corporal. Gracias a los conocimientos que obtuve me dispuse a conocer más acerca del ámbito corporal y poner en práctica todo lo aprendido. El practicum que realicé en el Colegio S.T. me brindó la oportunidad de llevar a cabo un proceso de enseñanza-aprendizaje sobre el ámbito corporal. Las instalaciones del centro fueron las que me estimularon para centrarme en este ámbito y verificar si lo aprendido en éste último año sobre el ámbito corporal y su tratamiento educativo era cierto.

El trabajo de fin de grado que a continuación presento tiene como Objetivo principal el conocer las posibilidades educativas del ámbito corporal en una escuela de educación infantil. El tratamiento educativo del cuerpo en esta etapa y cómo se puede trabajar en el aula a través de cuñas motrices.

El comienzo del trabajo consistirá en una Justificación que valora la importancia del ámbito corporal en la escuela, como la corporeidad esta presente en todo momento y las diferentes formas en las que el cuerpo toma protagonismo durante la jornada escolar. Posteriormente fundamentaré esta justificación con la indagación realizada sobre este ámbito. La ley educativa en la que se refleja la motricidad y su educabilidad, la perspectiva de distintos especialistas y cimentado en las evidencias de estudios realizados trataré este tema desde visiones como es la psicológica, la jornada escolar y los momentos en los que el cuerpo es protagonista del tratamiento educativo.

Tras la Fundamentación Teórica de este trabajo, desarrollaré cómo he llevado a la práctica la inclusión de cuñas motrices dentro del aula que llevé a la práctica en el aula como maestra tutora en prácticas. Dichas actuaciones serán analizadas posteriormente, dónde discurrirán la metodología, la práctica, el resultado y las conclusiones de dichas dinámicas.

Después de la observación expondré la unidad didáctica que he llevado a cabo en el aula. Se podrá observar la metodología utilizada, como organizo el desplazamiento a la sala gimnasio, las previsiones que se han de tener en cuenta para poner en marcha una clase de este ámbito, las rutinas que el alumnado conoce y las normas escogidas para que el ambiente en la sala sea el adecuado. Expondré los objetivos específicos que pretendo conseguir con las lecciones, los contenidos que se trabajan en la programación y también una detallada explicación de cada una de las tareas que se han realizado. Tras cada lección realizaré un análisis preciso de la práctica, con las consiguientes reflexiones y posibilidades de mejora de cada tarea.

Por último desarrollaré unas Conclusiones, las cuales están relacionadas con los objetivos propuestos, tanto generales como específicos para el trabajo de fin de grado. Dichas conclusiones son tanto personales como profesionales, ya que la realización de las lecciones motrices y después de conocer aspectos del ámbito corporal han creado en mi pensamientos que me dispongo a compartir, tanto como estudiante y como maestra.

2. OBJETIVOS

Para este Trabajo de Fin de Grado me he planteado una serie de objetivos a desarrollar:

- Seguir construyendo conocimientos sobre las posibilidades educativas del ámbito corporal en la escuela de Educación Infantil.
- Reflexionar sobre la importancia del tratamiento educativo del ámbito corporal en Educación Infantil.
- Incluir el Tratamiento Educativo del ámbito corporal en el desarrollo de la jornada escolar.
- Llevar a cabo lecciones de motricidad, con las que desarrollo un proyecto sobre el Tratamiento Educativo del ámbito Corporal.
- Aumentar la precisión en la manipulación y lanzamientos de objetos.

3. JUSTIFICACIÓN

El tratamiento pedagógico del ámbito corporal es un término que empecé a conocer desde los dos últimos años de mi formación como maestra, de una forma más concreta este último año en la especialidad de expresión y comunicación artística y corporal. Gracias a esta mención pude conocer más a fondo la importancia de atender la educación corporal en educación infantil, y no sólo pude sentar las bases de conocimientos teóricos sino que me ofreció un gran abanico de recursos y estrategias para desarrollar situaciones educativas basadas en el ámbito corporal dentro del aula.

Tras las clases ofrecidas desde la Universidad, mi motivación para conocer más sobre este tema creció considerablemente, atender la corporeidad del alumnado de educación infantil es atender al alumno como un ser completo, sin ignorar una parte tan esencial como es el cuerpo.

El centro educativo donde desarrollé mis prácticas contaba con alguna posibilidad de realizar mi proyecto en la clase de educación corporal, así como la inclusión de cuñas motrices en la jornada escolar. Si bien es cierto que la realidad que yo me encontré no fue la idónea para trabajar el ámbito corporal, ya que existía un desconocimiento generalizado sobre la importancia de esta área en la educación de los niños y niñas, relevando esta clase a ser una “sustituible” y dirigida por la profesora de apoyo. El trabajo de este ámbito siempre ha sido relevado a la disponibilidad de la maestra de apoyo, siendo así primordial otras ocupaciones de su trabajo a la realización de esta clase.

La educación corporal no es un hecho aislado, forma parte de la educación y el aprendizaje del mundo que rodea a nuestros alumnos, la propia estructuración de los niños y niñas, el conocimiento del entorno a través de los desplazamientos, las relaciones que mantienen con el entorno... La educación corporal abarca todo aquello que atañe al aprendizaje del alumnado y la manera de relacionarse con todo aquello que les rodea. Además de esto, el control corporal y el entrenamiento de habilidades y capacidades corpóreas es fundamental para el desarrollo físico de nuestro alumnado.

Por ello y tal como recoge el preámbulo de la LOGSE (MEC, 1989, p.38):

Los objetivos se refieren como mínimo a cinco grandes tipos de capacidades humanas: cognitivas o intelectuales, motrices, de equilibrio personal o afectivas, de relación interpersonal, y de actuación e inserción social. Los contenidos escolares han estado, en el pasado, excesivamente centrados en el primer tipo de capacidades, olvidando las restantes. El desarrollo armónico del alumnado supone que la educación escolar incluya todos estos ámbitos con igual importancia.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En este apartado se podrá encontrar las bases teóricas en las que fundamento mi trabajo. Dividido en secciones, la primera es el marco legal en el cual se asientan los principios y objetivos de la motricidad en educación infantil, tanto a nivel nacional (BOE), como a nivel de la comunidad autónoma. Tras encontrar un fundamento legislativo, me dispondré a mostrar una perspectiva psicológica sobre “el juego” en educación infantil. Continuando con la motricidad y su educación, las capacidades de la maestra tutora deben estar orientadas a este trabajo, por ello este apartado se centra en conocer el rol que tiene que adoptar la maestra para el desempeño de la enseñanza del ámbito corporal. Por último me centraré en la Importancia del Tratamiento Pedagógico del Ámbito Corporal, donde analizaré las presencias corporales que pueden observarse en el alumnado a lo largo de la jornada escolar, las cuñas motrices y las lecciones de TEáC (Tratamiento Educativo del ámbito Corporal).

4.1 LA MOTRICIDAD Y EL CURRÍCULO DE EDUCACIÓN INFANTIL

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de educación, BOE núm. 106 de 4/5/2006. (LOE) CAPITULO I: Educación Infantil:

Artículo 12. Principios generales.

- La educación infantil constituye la estancia educativa con identidad propia que atiende a niñas y niños desde el nacimiento hasta los seis años de edad.

- La educación infantil tiene carácter voluntario y su finalidad es la de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños.

Cómo se puede observar en este último principio general, la educación infantil, en una de sus finalidades educativas es fomentar el desarrollo físico, para ello, las lecciones de educación corporal son primordiales para contribuir a la evoluciones de las capacidades físicas del alumnado.

Artículo 13. Objetivos.

La educación infantil contribuirá a desarrollar en las niñas y niños las capacidades que les permitan:

- a) Conocer su propio cuerpo y de los otros, sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias.*
- b) Observar y explorar su entorno familiar, natural y social.*
- c) Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales.*
- e) Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social y así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos.*

Estos objetivos, junto con otros que conforman todo el artículo 13, son aquellos que hacen referencia al ámbito corporal. El conocimiento de su propio físico y así reconocer las partes de su cuerpo y la exploración de posibilidades que ofrece su cuerpo en cuanto a movimientos pueden ser educados con las dinámicas programadas para una clase de educación corporal, los juegos o actividades de equilibrio corporal. La exploración del entorno, la autonomía y la convivencia y relación con los demás puede aprenderse con clases de ámbito corporal (desplazamientos, coordinación, la temporalidad...), con la realización de cuñas motrices dentro del aula, situaciones en las que el cuerpo es sujeto de tratamiento educativo, pero también en aquellas situaciones donde es objeto de tratamiento, como es el desarrollo de habilidades de autonomía.

Artículo 14. Ordenación y principios pedagógicos.

- La etapa de educación infantil se ordena en dos ciclos. El primero comprende hasta los tres años, y el segundo, desde los tres a los seis años de edad.*
- El carácter educativo de uno y otro ciclo será recogido por los centros educativos en una propuesta pedagógica.*

-En ambos ciclos de la educación infantil se atenderá progresivamente al desarrollo afectivo, al movimiento y los hábitos de control corporal, a las manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, a las pautas elementales de convivencia y relación social, así como al descubrimiento de las características físicas y sociales del medio en el que viven. Además se facilitará que niñas y niños elaboren una imagen de sí mismos positiva y equilibrada y adquieran autonomía personal.

- Los contenidos educativos de la educación infantil se organizarán en áreas correspondientes a ámbitos propios de la experiencia y del desarrollo infantil y se abordarán por medio de actividades globalizadas que tengan interés y significado para los niños.

- Los métodos de trabajo en ambos ciclos se basarán en las experiencias, las actividades y el juego y se aplicarán en un ambiente de afecto y confianza, para potenciar su autoestima e integración social.

Estos principios fundamentan tanto teórica como legalmente el proyecto que he diseñado, ya que atiende al desarrollo del movimiento, control corporal y descubrimiento de las posibilidades motrices. Son actividades que atienden a los intereses del alumnado, la motivación por aprender de los niños y niñas, teniendo así significado para ellos y utilizando juego como principal herramienta.

4.4.1 Análisis de la presencia del ámbito corporal en la legislación de Castilla y León.

Según el DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.

Artículo 4 por el cual se establecen los objetivos generales de esta etapa.

La Educación Infantil contribuirá a desarrollar en las niñas y niños las capacidades que les permitan:

- a) Conocer su propio cuerpo y el de los otros, sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias.*

b) *Construir una imagen positiva y ajustada de sí mismo y desarrollar sus capacidades afectivas.*

c) *Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales.*

d) *Observar y explorar su entorno familiar, natural y social.*

Tal y como se ha podido observar en el BOE anterior, la legislación de la comunidad autónoma también recoge objetivos que son referentes al ámbito corporal y su trabajo en la etapa de educación infantil.

4.2 PERSPECTIVA PSICOLÓGICA.

Para elaborar esta perspectiva he tomado como referencia el libro *Psicología de la educación para docentes* en el capítulo de “El juego en educación infantil y primaria”. En el cual he encontrado una serie de afirmaciones que me han parecido pertinentes para fundamentar esta visión.

Jean Piaget y Inhelder (2000) afirman que la actividad cognitiva y la motricidad son un conjunto funcional, ya que estos dos aspectos son los cimientos del desarrollo intelectual. De la misma manera corroboraban que a través de la educación corporal, el alumnado aprende, piensa y es creativo frente a los problemas que le atañen.

Piaget defiende que el estadio preoperatorio, formado por diversas etapas, describe desde una perspectiva evolutiva el desarrollo de los niños y las niñas.

La primera etapa es la *senso-motriz*, en ella se incluyen la imitación motórica y el juego sensorial. En esta primera etapa se forman las relaciones que los niños y las niñas mantienen con los objetos. Las posibilidades que ofrecen estos materiales, la experimentación de colocación de ellos o la distinción de las cualidades.

La segunda etapa es la denominada *perceptivo-motriz*, en la cual se encuentran: el juego simbólico, la estructuración del espacio y la estructuración del plano.

Esta es la etapa en la que se presentan las primeras conexiones cuerpo-espacio-plano, es decir, se comienza a tener una perspectiva espacial sobre el terreno. Los niños comienzan a explorar el espacio que forman parte de su vida, investigan lo que les rodea.

La tercera etapa es la de las *representaciones*. Esta etapa está formada por: el juego reglado, la estructuración del tiempo y la creación de normas. Gracias a esto, el niño o la niña consigue aceptar normas de relación con los demás, a demás forma él mismo sus propias normas.

Como se ha podido apreciar, el juego esta muy presente en la educación infantil (juego simbólico, juego reglado, juego sensorial...) por ello en el ámbito corporal también tiene un gran peso. Las actividades que creamos para trabajar la motricidad tienen que tener una gran carga lúdica, ya que es lo más motivador para un alumnado como es el de educación infantil. Según la edad de nuestros alumnos, el tipo de juego (según las perspectivas psicológicas de Piaget) cambia. En la etapa de los 3 a los 6 años, segundo ciclo de educación infantil esta en el subperíodo preoperacional, en este momento, los juegos más predominantes son el juego de ejercicio, aquel juego que se realiza con aros, cuerdas, pelotas... El cual desde una perspectiva psicomotriz podemos utilizar materiales de este tipo para nuestras clases. El juego simbólico, juegos donde simulan situaciones, donde la imaginación es lo más predominante. En el desarrollo de las clases, podemos utilizar la creatividad de este juego en la exploración libre del material. Ellos y ellas de forma autónoma con los materiales tendrán que buscar las posibilidades que ofrecen, creando así ellos mismos sus propias dinámicas, las cuales posteriormente derivaremos en tareas compartidas. En el último subperíodo podemos encontrarnos con el juego de construcción, en el cual se pueden observar habilidades motrices de los más pequeños. Estos juegos ayudan al desarrollo de la motricidad final en la colocación de piezas o la formación de construcciones con bloques.

Por último quería reseñar un aspecto de esta práctica, el juego como liberador de energía.

Según Spencer (1984) las energías que sobran del resto de actividades como son el trabajo, pueden ser descargadas mediante el juego, lo que puede ayudarnos en la descentración del alumnado para continuar o empezar una actividad novedosa. El liberar la energía que mantienen los niños dentro, les puede relajar, la actividad evacuativa en muchas situaciones es una falta de control sobre su energía acumulada. Por ello, la práctica del juego puede sernos útil también en este aspecto.

4.3 LOS CONOCIMIENTOS EN MOTRICIDAD QUE DEBE TENER UNA MAESTRA TUTORA.

(Revista iberoamericana 2001, p.57)

Para comprender la importancia del trabajo del especialista tenemos que fundamentarlo en las propias conclusiones que se publicaron tras el I Congreso Estatal de Psicomotricidad celebrado en Barcelona en Noviembre de 1999. Donde se puede encontrar en el punto 4 <<...se ha constatado la necesidad de una formación específica con el reconocimiento académico que permita el acceso al mundo laboral sin perder de vista la idea de conjunto entre la formación y la práctica profesional cualificada, premisa irrenunciable si de conseguir un lugar en el mundo se trata. Es decir, ser reconocidos como disciplina y como área de conocimiento y estudio específica >>.

La enseñanza del ámbito corporal es distinta a otras disciplinas de trabajo con los niños y niñas, sin duda alguna la comprensión de la expresividad del alumnado y ofrecer a esto una respuesta es lo que caracteriza a esta figura de la educación. En motricidad es un pilar básico de este ámbito, y para trabajarlo es necesario un proceso personal e interpersonal. El desempeño de su trabajo debe estar sustentado en contenidos teóricos que le hagan conocedor de técnicas y estudios que verifiquen la importancia del trabajo educativo en el ámbito corporal.

El perfil de la maestra tiene ciertas dimensiones específicas, capacidades que tienen que ser parte de sus competencias como docente:

- *Capacidad de observación y escucha:* Es una capacidad básica, ya que nos hace ser observadores con el alumnado y comprender aquello que está ocurriendo,

de esta forma las lecciones e intervenciones que se realizan están ajustadas a nuestro grupo-clase. Se debe tener la capacidad de ponerse en el lugar del otro, de esta forma se acercara al conocimiento del sentimiento de su alumnado, la empatía.

- *Expresividad psicomotriz*: Escuchar al los niños y niñas, como he mencionado anteriormente, nos ofrece una serie de información que hacen posible tener un análisis de la expresividad más detallado. La información que podemos obtener esta relacionado con: los materias, la distribución y uso del espacio, el tiempo y el lenguaje corporal.

- *Competencias para elaborar de manera creativa y ajustada diferentes escenarios*: La sala-gimnasio es el lugar de trabajo, el alumnado lo reconoce como un lugar donde explorar materiales y se relacionan con sus compañeros. Esta capacidad se refiere a cómo el especialista debe ofrecer al alumnado una sala creativa, un lugar de experimentación y descubrimiento. Gracias a eso, en los niños y niñas se despertará una sensación de curiosidad y deseo de jugar, hecho principal para las sesiones motrices en Educación Infantil.

Éstas son solo una serie de competencias que, en mi opinión deben formar parte de la maestra tutora, el trabajo en el ámbito corporal hace que las necesidades de ser competente en otros aspectos sea más necesaria. La maestra tutora de la clase debería conocer y desarrollar estas capacidades, ya que es ella quien tendría que responsabilizarse de este ámbito, su trabajo con el alumnado y el conocimiento que tiene de su clase sería de gran ayuda para un desarrollo adecuado de las clases de educación corporal.

4.4 LA IMPORTANCIA DEL TRATAMIENTO PEDAGÓGICO DEL ÁMBITO CORPORAL.

Observando la realidad escolar he corroborado un hecho que ya comentaba Tonucci, en Alfieri (1979, p.7) “El cuerpo en la escuela no sirve”. La educación se ha ido acercando a un tratamiento únicamente centrado en lo conceptual, lo abstracto, todas aquellas materias consideradas “troncales” y la educación corporal se ha ido relevando a un segundo plano sin considerar su importancia.

Mi experiencia esta basada en una afirmación de Pilar Arnaiz, en la Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas corporales (2000):

No se tiene en cuenta que el niño es un ser de motricidad y afectividad, que no puede acceder al pensamiento operatorio armoniosamente si a la vez no existe un desarrollo armónico corporal y afectivo [...] El niño no tiene una capacidad suficiente de descentración con relación a sus emociones y a sus fantasías que le permita percibir la realidad de manera adecuada. No puede hacer de ella análisis conceptuales, puesto que las capacidades intelectuales parten de las capacidades perceptivas-auditivas y táctiles, necesitando un distanciamiento con respecto a sus emociones y a la invasión de sus fantasías, que denominamos descentración. (p. 5)

Debemos de tener en cuenta que la educación corporal no debe reducirse solo a una clase concreta en la jornada escolar, sino que debe ser algo enriquecedor para nuestro alumnado.

Para ello también es necesario un acercamiento entre los dos horarios, el horario oficial y el horario real. Es bien sabido que en los horarios oficiales la “psicomotricidad” esta incluida, ya que está incluido en el currículo de infantil, pero el horario real es bien diferente.

Se necesita saber que el horario en Educación Infantil debe se un horario flexible, no atado a horas concretas, tiene que ser global, no centrado únicamente en la adquisición de conceptos. Trabajamos con alumnado que esta en proceso de crecimiento madurativo, psicológico, cognitivo y corporal. La gran mayoría no tienen control sobre sus movimientos, no miden su fuerza, no tienen precisión manual, no distinguen entre distancias de objetos o personas cuyo referente son ellos mismos, el trabajo afectivo o el ciclo temporal desde su perspectiva corporal. Trabajando la educación corporal se puede educar estos aspectos que son relevantes para su desarrollo como personas. En el aula silenciamos el cuerpo de nuestro alumnado, les mantenemos sentados en la silla multitud de horas, y cuando utilizamos el cuerpo es para enseñar conceptos, es decir, utilizamos el *cuerpo instrumentado*. Pero en áreas de expresión, como son la plástica, la

música o la educación corporal el cuerpo toma otro protagonismo, se convierte en *cuerpo objeto de atención educativa*.

4.4.1 Presencias corporales en la escuela.

El cuerpo en el aula de Educación Infantil esta muy presente durante toda la jornada escolar. Puesto que el cuerpo es una manera por la cual ellos y ellas experimentan, conocen y aprenden desde una perspectiva más personal, veremos una serie de presencias corporales que están incluidas en todas las jornadas de infantil. De esta manera conoceremos más aspectos por los cuales el tratamiento pedagógico del ámbito corporal merece la importancia que realmente posee, el cuerpo de los niños y niñas siempre esta presente en el aula y sobretodo en la escuela infantil.

Para este apartado tomé como referencia el libro *El tratamiento pedagógico del ámbito corporal (3-6)*, ya que su explicación sobre las presencias corporales me parecieron interesantes para fundamentarlo.

Cuerpo silenciado: En todas aquellas actividades que requiere una atención pasiva en lo referente al cuerpo, es decir, el cuerpo y su movimiento no es la finalidad de la tarea. Ejemplos como son la “asamblea” (primer momento de encuentro donde se realizan las rutinas como: poner el día de la semana, dar los buenos días, pasar lista...) o el acercamiento a la lectoescritura son tareas que no requieren una actividad motriz activa.

Cuerpo instrumentado: En este caso el cuerpo es la manera en la que aprende el alumnado. Ciertos conceptos que la maestra desea que los niños y niñas aprendan pueden tener una representación corporal y así ayudar a la asimilación de dichas nociones. Un ejemplo de ello son las representaciones de conceptos tales como “grande-pequeño” o “corto – largo”.

Cuerpo objeto de atención: Esta presencia esta relacionada íntimamente con el cuidado del propio cuerpo. En este caso el cuerpo no es un medio para un fin, sino que la terminación es la propia atención de las necesidades corporales. El momento de la jornada escolar que atiende esto es en las situaciones de higiene (acudir al servicio, lavarse las manos...) o la alimentación (la hora del almuerzo).

Cuerpo implicado: Referida a cuando el cuerpo tiene como objetivo moverse, gestualizar, imitar... a través de canciones, bailes o narraciones en las que el alumnado representa los personajes, pueden ser un buen momento de alivio contra el cansancio de la jornada escolar. Esta presencia esta relacionada con las “cuñas motrices” (concepto que se explicará en el siguiente apartado).

Cuerpo objeto de tratamiento educativo: Esta última presencia es la relacionada con las sesiones de motricidad que se pueden desarrollar en la sala-gimnasio de la escuela. La actividad corporal es la protagonista de la intervención educativa que se desarrolla es mediante juegos motores, dinámicas motrices... El cuerpo es el objeto de tratamiento educativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Éstas dos últimas presencias corporales son aquellas en las que voy a centrar mi práctica. Las dos son el ejemplo de cómo el cuerpo se convierte en sujeto principal de la educación, tanto en el *cuerpo implicado*, como en el *cuerpo objeto de tratamiento educativo*, el cuerpo cumple una función educativa. La primera de ellas estará enfocada en mi práctica como las cuñas motrices que se realizan en el aula, y el segundo como una unidad de aprendizaje desarrollada en la sala gimnasio.

a) Las cuñas motrices

Dentro de la jornada escolar deben de existir momentos de trabajo corporal, denominadas *pausas activas* o *cuñas motrices*, en las cuales se complementa la educación corporal que se realiza en la sala gimnasio. Estas “pausas” nos ofrecen información de cómo se encuentra nuestro alumnado, de sus intereses, son una forma de experimentación y una vía de expresión, ayudan a la descentración y otorgan experiencias motrices para su desarrollo.

Cómo explica Nuria Santamaría Balbás en *Cuñas motrices en la Escuela Infantil y Primaria* (2013):

En las Cuñas cada niño es un ser único, es una realidad en desarrollo y puede mostrarse tal y como es, pues hay libertad de movimiento, de tiempo, de uso

del espacio, de vivir sus sensaciones...todos son uno en la cuña y a su vez, cada uno es libre, por lo que las cuñas permiten una tolerancia a la individualidad y originalidad de cada ser, ya que no se trata de un trabajo aprobativo del cuerpo sino experiencial, en el que cada uno pone sus límites y estos siempre se respetan. En consecuencia, la Cuñas Motrices abordan la globalidad del niño (físico, mental, emocional, espiritual). (p.128, 129)

Para comprender la inclusión de las cuñas motrices en el aula, hay que tener en cuenta el horario de la clase. Para referirnos a esto debemos conocer los dos tipos de horarios existentes:

Horario oficial: Aquel que está diseñado distribuyendo las cargas lectivas de otorgadas a las asignaturas que están reflejadas en las áreas de conocimiento del currículo de Educación Infantil.

Horario real: Este horario es el que se lleva a cabo, teniendo en cuenta el trabajo que se realiza en el aula o el estado anímico del alumnado. Las cargas lectivas reflejadas en el horario oficial desemboca en que no se logre cumplir dicho programa, por ello la maestra realiza negociaciones con sus alumnos y alumnas modificando el horario a sus necesidades.

Se ha de tener en cuenta la jornada escolar del alumnado, y como ésta se va transformando a lo largo de toda la etapa de infantil. En el caso del primer nivel (3 años), la jornada escolar está marcada por la multitud de dinámicas que se realizan y su variedad. También hay que ser cuidadosa con las rutinas, éstas son esenciales para mantener el ambiente de trabajo en el aula. Los procedimientos (rutinas) más comunes son (por orden): asamblea, acudir al servicio (esto se realiza en el primer nivel de esta etapa educativa), almuerzo y recogida de materiales.

La inclusión en la jornada de las cuñas motrices nos ayudan a aliviar al alumnado de los momentos de “estrés” que pueden llegar a sentir. No debemos agobiar a los niños y niñas a la adquisición de conocimientos, sino dosificar las situaciones de trabajo.

Para lograr eso, las cuñas motrices son una buena herramienta, ya que disponen al alumnado a la descentración para lograr los ítems marcados por el horario oficial. Esta compensación que creamos brota de la necesidad de equiparar los momentos de quietud de nuestro alumnado con la carencia de movimiento que pueden llegar a sentir en la escuela, de ahí nace la idea de utilizar el cuerpo como tratamiento educativo.

b) Lecciones TEáC (Tratamiento Educativo del ámbito Corporal).

Para el alumnado de Educación Infantil, su escenario conocido es el aula, es la zona de confort en la que saben lo que va a ocurrir y donde conocen las rutinas que marcan su jornada escolar. Para trabajar el ámbito corporal teniendo en cuenta *el cuerpo objeto de tratamiento educativo* el escenario suele cambiar, las cuñas motrices se realizan en el aula con el fin de lograr un nivel de descentración adecuado, en cambio para las lecciones de *tratamiento educativo del ámbito corporal*, las dinámicas se realizan en otro ambiente. Debido a que estas lecciones están indicadas para ser el cuerpo el protagonista de la acción educadora, el espacio debe ser más amplio, por ello las lecciones se desarrollan en la sala-gimnasio del colegio. Gracias a la amplitud de esta instalación, las tareas fluyen con más libertad, hecho que puede desembocar en momentos de crisis con el alumnado. La libertad que sienten puede hacer que sus acciones se “descontrolen”, por ello deben incluirse en el traslado y antes de comenzar las lecciones, una serie de rutinas que deben conocer. Las clases tienen que estar marcadas por unas normas para que ellos y ellas asimilen que es un lugar de trabajo, no de ocio.

5. DISEÑO DEL PLAN DE TRABAJO DESARROLLADO

En este capítulo se puede encontrar como incluí en la jornada escolar estipulada en el aula donde estuve realizando mis prácticas las cuñas motrices que pude. La previa observación de la jornada diaria, las fisuras que encontré a lo largo del horario real, la forma en la que fui incluyendo las cuñas y como fueron resultando . En el siguiente apartado se encuentra el proyecto de enseñanza-aprendizaje que diseñé para desarrollarlo en la sala gimnasio. La planificación previa y una narración y análisis de las lecciones que pude llevar a cabo.

5.1 ACOMODACIÓN DE LAS CUÑAS MOTRICES EN LA JORNADA ESCOLAR.

La jornada escolar de una escuela.

El acercamiento hacia la necesidad de atender lo corporal en el aula fue el resultado de la observación de la jornada escolar diaria que acontecía en la escuela. A continuación realizaré una pequeña síntesis de la sucesión de situaciones educativas de la clase de 3 años.

- Llegada al aula. El alumnado se quita y cuelga el abrigo, se ponen el babi.
- Asamblea. Rutina de “buenos días”, se conoce al responsable del día, introducción con juegos educativos para el acercamiento a los conceptos que se van a trabajar ese día.
- Traslado al baño. Atendiendo a las necesidades fisiológicas acudimos al servicio para crear una rutina.
- Trabajamos en el aula. Se realizan las actividades y fichas correspondientes a los conceptos que se están trabajando.

- Almuerzo. El alumnado coge su bolsa y se sienta en su mesa para almorzar.
- Recreo.
- Volvemos del recreo. En ese momento el alumnado bebe agua, acude al servicio si lo necesita.
- Trabajamos. Bien sea siguiendo la línea anterior o en las clases dirigidas por los maestros especialistas (religión, psicomotricidad, inglés...)
- Momento de despedida. El alumnado recoge su bolsa, se pone el abrigo y se dispone a salir del aula colocándose en la fila.

Una fisura en la jornada.

Tal y como pude observar, había una carencia tras el momento del almuerzo. Antes de ir al recreo, el alumnado iba terminando de almorzar y no existía una actividad que sirviera para paliar ese “tiempo sobrante” antes de salir al patio. La maestra proyectaba en la pizarra digital capítulos de series que fueran del gusto del alumnado, o canciones que ellos y ellas bailaban en la zona de la asamblea mientras iban terminando de almorzar.

Ese momento me pareció indicado para hacer una cuña motriz, ya que no sólo se podía trabajar el cuerpo como objeto educativo, potenciando habilidades motrices en el alumnado, sino que serviría como tarea de compensación en la espera del resto de compañeros.

También observe una actividad que realizaban espontáneamente ellos y ellas, la colocación de manos y pies en el suelo y levantar una pierna hacia arriba. Durante varios días pude fijar mi atención en esa actividad que una parte del alumnado hacía, se divertían probando su equilibrio de diferentes maneras. Mi intención a partir de eso era extrapolar es actividad aislada y espontánea en una tarea común para todos y todas.

La inclusión de las cuñas motrices.

El primer día comencé atrayendo la atención de aquellos que iban terminando su almuerzo a la zona de la asamblea, mientras el resto de alumnos me escuchaban también, expliqué que íbamos a realizar un juego. Me dispuse a ser yo misma en primer lugar el ejemplo para que fijaran su atención en la realización del movimiento, después y en círculo uno a uno continuaba haciendo el mismo movimiento. Esa tarea derivó a que se cambiara de pierna, fijando el equilibrio también en la otra parte del cuerpo, tenían claro que se cambiaba de pierna cuando la maestra lo dijera. Así yo también podía observar al alumnado que más necesitaba trabajar el ámbito corporal en lo referente al equilibrio. Poco a poco los alumnos que iban terminando se acercaban a la zona de la asamblea y continuábamos la cuña todos juntos hasta que nos disponíamos a salir al recreo.

El siguiente día la cuña motriz fue más trabajada, todo el alumnado conocía el movimiento, por lo que no era necesario hacerlo uno a uno. Nos dispusimos a jugar “a ver quien aguantaba más”. En parejas iban colocándose para hacer el movimiento, mientras que el resto de niños y niñas daban palmadas y contaban. Pude observar que les llamaba la atención ese juego y se iba alternando de pierna, primero una y luego cambiaban a la otra, hacíamos todos juntos el movimiento, uno a uno o por parejas. La cuña motriz sirvió tanto como un entrenamiento del equilibrio y como una tarea de compensación para la espera del resto de compañeros.

Tras una semana haciendo esa tarea, el alumnado acudía tras terminar su almuerzo a la zona de la asamblea, de forma autónoma hacían el movimiento y jugaban con las variaciones que les ofrecía la cuña.

Después de unas semanas, intenté introducir otra cuña diferente a esta, ya que pude observar que tras la realización del movimiento repetidas veces, el alumnado requería un cambio de cuña motriz. En la misma línea de la anterior, el trabajo del equilibrio y control corporal, para ello quise hacer una variación de la anterior cuña, con el diseño de juegos “a la pata coja”. En el mismo momento que la anterior (tras el almuerzo), la cuña se desarrollaba de la misma manera, nos reuníamos en la zona de la asamblea,

mientras el alumnado iba concluyendo su comida. Una vez allí saltábamos “a la pata coja”, primero con una, y luego con la otra pierna. Las variaciones de la cuña eran las siguientes: con una tiza se dibujaba en el suelo una línea continua, para que ellos y ellas fueran pisándola mientras saltaban, siempre alternando las piernas. Otra variante utilizada en esta tarea era dibujando círculos o utilizando aros, en ellos, la maestra indicaba si había que estar “dentro” o “fuera” de dicha circunferencia, pero siempre con la premisa de estar “a la pata coja”.

Las cuñas motrices utilizadas como tareas de compensación son una gran ayuda para los momentos que pueden ser derivados en “crisis” con el alumnado. Trabajando la motricidad ayudamos en la disposición de los niños y niñas y conseguimos descentrar a los alumnos de una manera motivadora para ellos.

5.2 DISEÑO DE POYECTO EN LA SALA-GIMNASIO.

Para explicar de una manera más clara el diseño programado para las clases de Educación Corporal es necesario explicar el dispositivo de planificación, desarrollo y evaluación que he utilizado.

La carpeta esta diseñada como un dispositivo pedagógico de enseñanza y aprendizaje, en esta se encuentran diferentes apartados en los cuales la maestra puede identificar qué enseñar, y esta herramienta ayuda a construir el aprendizaje que la docente quiere trabajar.

En la primera página se encuentra la propuesta didáctica que se va a llevar a cabo, la inclusión dentro del currículo oficial, el proceso de enseñanza-aprendizaje y se realiza una pequeña reflexión acerca de la oportunidad educativa que ésta desempeña. En las siguientes dos páginas se localiza la programación de la unidad didáctica. Gracias a este dispositivo se puede recoger y construir las hipótesis que nos hacen tener más seguridad en la práctica posterior. En la última página se puede observar una reflexión global de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje expuesto en las páginas anteriores.

TITULO del Proceso de enseñanza y aprendizaje: **Desarrollo de destrezas manipulativas en las lecciones de ECI**

LOCALIZACIÓN: : El proyecto que voy a llevar a cabo está encuadrado en el Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León, en el área de “Conocimiento de sí mismo y autonomía personal”, centrándome en el objetivo principal de *Realizar actividades de movimiento que requieren coordinación, equilibrio, control y orientación y ejecutar con cierta precisión las tareas que exigen destrezas manipulativas.*

Los contenidos educativos que se llevarán a cabo están enmarcados en el *Bloque 2. Movimiento y Juego*, incluido en el área de “Conocimiento de sí mismo y autonomía personal”

JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO: Este proyecto está pensado para el segundo ciclo de Ed infantil, se trabajará las destrezas manipulativas del alumnado como objetivo principal, ya que es una capacidad importante para su futuro desarrollo.

Las actividades que se proponen a continuación, tienen la base en dinámicas de manipulación de objetos tales como balones, además de fomentar el trabajo en parejas. El proyecto tiene una fundamentación de estructura estructurante, esto es de vital importancia para un correcto proceso de enseñanza-aprendizaje ya que se basa en el transcurso de los aprendizajes que van adquiriendo. Además de potenciar la tarea compartida mediante la autonomía en el juego libre.

Con esto pretendo desarrollar habilidades de manipulación y control motor, asimismo mi objetivo también es fomentar la autonomía, los momentos de STOP y el seguimiento de reglas para la realización de las actividades propuestas.

CONTEXTO: Responsable: María de la Puente García
Para desarrollar con el alumnado de 3 años

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Vaca Escribano, M., y Varela Ferreras, M. S. (2008). *Motricidad y aprendizaje: El tratamiento pedagógico del ámbito corporal (3-6)* (1ª ed.). Barcelona: Grao EL

INTERDISCIPLINARIEDAD DEL PROYECTO

Para este proyecto, principalmente se necesitará la sala gimnasio, ya que es el lugar en el que se ha desarrollado con anterioridad las clases de motricidad. El espacio que une el aula clase con la sala gimnasio también será utilizado para el desplazamiento en el momento de la clase.

En el desempeño de Tareas Compensación, se pueden desarrollar en el aula (cuñas motrices), tras la realización de una tarea para el momento de espera a los compañeros o como forma de predisponer al alumnado a una nueva tarea. Los dibujos que serán utilizados en el comienzo de la clase, serán realizados en el aula, dibujos relacionados con las actividades ya desempeñadas en la sala gimnasio.

ESTRUCTURA DE FUNCIONAMIENTO. PROPUESTAS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

Momento de encuentro: El traslado a la sala gimnasio se realizará en fila, agarrándose los unos a los otros de la camiseta, el responsable lleva una cesta con las deportivas. Al llegar a la sala, nos agruparemos en los bancos que están ya colocados con anterioridad. La cuerda la recoge el responsable del día. Se realizará una TC (tarea de compensación) ya conocida por los niños y utilizada en el aula como cuña motriz (ponerse a cuatro patas con los pies apoyados y levantar una pierna para fomentar el equilibrio). Comentar los dibujos realizados con anterioridad (criterios de realización y de éxito). Recordar las reglas de “oro”.

Momento de construcción del aprendizaje: Al pasar a la zona de expresión, el primer momento es de exploración, les daremos balones para que ellos puedan experimentar con los objetos, crear juegos compartidos con otros alumnos para pasarlos estando sentados, de pie, o por debajo de los bancos. La maestra podrá plantear actividades como tarea derivada para la posterior actividad. En el momento que la maestra crea conveniente hará STOP, para la mejora del control motriz.

Por parejas, se sentarán en el suelo, y con un balón lo pasaran rodando de uno a otro, para controlar el pase despacio. Posteriormente la tarea se realizará con otra dificultad, las parejas, de pie, se pasarán el balón botando uno al otro (esta actividad será observada según el grupo responda ante este grado de dificultad). Otra tarea será pasar el balón por debajo del banco con el pie, para mejorar el control del objeto con otras partes del cuerpo como son las piernas.

Si la actividad se “descontrola” o si existe alumnado que no se acomode a los criterios de éxito, la maestra realizará un momento de reflexión, el alumnado se sentará en unos bancos mientras observa a alguno de sus compañeros como realizan la práctica. De esta forma ellos mismos podrán observar que es lo que se pide y la manera que pueden conseguirlo. Posteriormente, la tarea se reanudará.

Momento de despedida; El momento de despedida constará en pasar a la zona de agrupamiento para el cambio de calzado, de nuevo se realizará una Tarea de compensación tal como la mostrada en el momento de encuentro. Un momento de despedida personal con la tutora. El responsable cogerá la cuerda utilizada para el traslado al aula, y con ayuda de la maestra, el alumnado se agarrará a ella para salir de la sala gimnasio y dirigirse al aula

PREVISIONES PARA LA PRÁCTICA

La organización de la sala. Su disposición deberá ser la adecuada para las actividades a realizar, estará dispuesta por lugares de acción, en los cuales las actividades serán las explicadas en sesiones anteriores. El lugar de encuentro también deberá estar organizado con anterioridad, los bancos en la disposición adecuada para que el alumnado pueda cambiarse el calzado y realizar las actividades de compensación pertinentes. La realización de dibujos relacionados con las actividades que se han ido realizando en la sala gimnasio, su percepción acerca de las tareas y de la disposición de la sala. Colocar éstos en el gimnasio, antes de la llegada del alumnado.

Para el momento de encuentro, en ECI, es imprescindible que el traslado a la sala se haga en silencio y de forma ordenada. Durante el desarrollo de las tareas, los momentos de STOP, para evitar la motricidad evacuativa.

OBJETIVOS:

- Participar en la acción del juego.
- Controlar en todo lo posible el objeto manipulado.
- Ajustar los movimientos a la tarea propuesta

CONTENIDOS:

Conceptuales:

- Reglas del juego.

Procedimentales

- Precisión en los botes y lanzamientos.
- Precisión en la trayectoria del balón.
- Posibilidad de actividades con los balones.

Actitudinales:

- Perseverancia para la superación de problemas encontrados en el desarrollo de las actividades propuestas en los diferentes espacios de la sala.
- Regulación autónoma del equilibrio y control corporal en actividades

EVALUACIÓN

La evaluación será principalmente por la observación directa en la sala gimnasio. El criterio base por el cual se evaluarán los objetivos será si son capaces de controlar el objeto propuesto, los lanzamientos son precisos y si sus movimientos se ajustan a la tarea. La maestra deberá rellenar una ficha por cada alumno (escala de valoración), cuyos ítems son los criterios anteriormente mencionados.

A continuación realizaré una pequeña ubicación de la sala en la que se impartían las clases, la “sala gimnasio”. Esta instalación consiste en una amplia sala diáfana con seis espalderas, y bancos alrededor de la sala. Además en la misma se encuentran los vestuarios completamente adaptados a las edades del alumnado y una sala de material. En esta sala se puede encontrar: colchonetas de diferentes tamaños y grosores, tubos acolchados, multitud de aros, pelotas de distintos tamaños y durezas, zancos, escaleras y arcos acolchados, pelotas de pilates y un pandero. Gracias a la ayuda prestada de la maestra especialista pude desarrollar tres lecciones incluidas en mi unidad didáctica, estas pudieron ser realizadas ya que la maestra tenía programada la utilización de objetos manipulativos para la semana indicada. El desplazamiento a la sala gimnasio se realiza en fila, el primero es el responsable del día, para el traslado el alumnado se engancha a la camiseta del compañero o compañera de delante, formando un “tren”. Como rutina la maestra junto con los alumnos cantan la canción “el tren de este cole hace chucuchú...”, de esta forma se mantiene un clima de concentración para el traslado. Al llegar al gimnasio se realiza una parada antes de entrar y se recuerdan las normas que se deben cumplir, no hacerse daño, no pegar patadas, no subirse a los bancos ni espalderas y no chillar. Además del recordatorio de los sonidos, cuando se escucha el pandero el alumnado tiene que acudir a la zona de agrupamiento (un pequeño lugar acotado por bancos) y el sonido del silbato avisa que se deben colocar en la fila para salir de la sala. Es necesario recordar una rutina que la maestra utiliza para lograr la descentración del alumnado en los momentos de crisis, ésta es una canción que todos conocen y acompañan con palmas : “todo el mundo en esta fiesta se tiene que divertir, todo aquello que yo haga lo tenéis que repetir”. La primera parte de la clase era dedicada a un calentamiento general, de esta forma se disponía al alumnado al trabajo motriz. Este se dividía en tres fases, la primera era una carrera alrededor de la sala, casi pegados a la pared, la siguiente era dando saltos imitando a un canguro (animal que a ellos y ellas les atraía) y la última reptando como serpientes, inclusive se podían poner un banco para que ellos y ellas pasaran por debajo. El tiempo estimado para el calentamiento es de 15 minutos, por lo que las actividades programadas debían de ser acomodadas a una temporalidad de 30 minutos.

LECCIÓN 1

Objetivo: Desarrollar lanzamientos, pases y recepciones de precisión con el objeto indicado.

Material: Balones de goma dura.

Tiempo: 30 minutos.

El desplazamiento a la sala se realizaría de forma habitual, cantando la canción y el alumnado formando el tren que nos lleva hasta la sala gimnasio. Al entrar en la instalación pude realizar las preguntas pertinentes y junto con ellos recordar las normas que se deben cumplir en la sala. Al entrar nos fuimos colocando en la zona de agrupamiento y así cantar la canción utilizada como recurso para la descentración, ya que el alumnado observó que los balones estaban en la sala.

Se realizaría el calentamiento pertinente al entrar en la sala y de nuevo se habría que agrupar en la zona indicada para la explicación, para ello se utilizaría en sonido del pandero que indica lo que hay que hacer. Cantaríamos la canción para la descentración del alumnado.

En el momento que el ambiente era de disposición, explicaría lo que iba a acontecer en los minutos siguientes, el juego libre, cada uno con un balón propio jugarían de la forma que quisieran (siempre teniendo en cuenta las reglas). Para evitar el caos que podría formarse al coger los balones, yo repartiría uno a uno a todos los que estuvieran bien sentados, uno a uno hasta que todo el alumnado tuviera su balón.

Para la primera actividad quería que fuera libre, para que así ellos y ellas experimentaran con el material y pudieran explorar las posibilidades que se les brindaban. Las tareas compartidas son bienvenidas, es decir, los juegos compartidos que podrían surgir de forma espontánea entre ellos se aceptarían y se desarrollarían como tarea derivada, fomentando así la creatividad y expresividad en lo referente al uso manipulativo del objeto.

OBSERVACIONES DE LA PRÁCTICA:

El traslado a la sala ocurrió sin dificultad alguna y el recuerdo de las reglas que se deben cumplir al entrar en la sala también. El momento de la entrada a la sala fue un poco caótico, ya que el alumnado observó que iban a trabajar con balones, material que es muy motivador para ellos. Lo que ocurrió es que muchos se dirigieron hacia los objetos, les cogieron y se pusieron a jugar con ellos antes de nada. Ese momento fue un poco estresante ya que el resto de compañeros imitaban a aquellos que cogieron los balones, con lo cual lo que tuve que hacer al sentirme desbordada por la situación fue tocar el pandero. De esta forma la gran mayoría se acercaron al lugar de agrupamiento y pude explicar que no se coge el material sin previo aviso. Gracias a eso pude introducir el calentamiento y recoger los balones que habían sido sacados por el alumnado. El posterior calentamiento se desarrolló con normalidad, menos en el aspecto de “reptar”, ya que coloqué dos bancos seguidos para que pasaran por debajo, esto desembocó en un “cuello de botella” que lo que hizo fue que el alumnado se atascara en ese lugar. Al observar los empujones que se estaban aconteciendo, tuve que reaccionar y apartar uno de los bancos para intentar aliviar esa situación. Al terminar el calentamiento comenzó el reparto del material, para ello intenté que no fuera muy lento el proceso ya que la ansiedad y los tiempos de espera en alumnado tan pequeño es muy complicado de gestionar. El juego libre comenzó correctamente, cada niño y niña con su balón ensayaban lanzamientos y recepciones, muchos con diferentes partes del cuerpo (las piernas, la cabeza, las manos...). En alguna situación observaba como interactuaban con sus compañeros, lo que desembocó una situación en una tarea derivada. Observé como dos niñas se sentaron en el suelo y con las piernas abiertas se pasaban en balón rodando, así que lo que hice fue acercarme a ellas y jugar. De esta forma logré captar la atención de otros alumnos y así realizar de un acto espontáneo una tarea compartida donde trabajaban la precisión en los lanzamientos. Esta misma derivó en otra, ya que el número de alumnos crecía, decidí que los niños y niñas tenían que decir primero el nombre de aquel compañero o compañera al que querían pasar el balón. Al conocer al receptor pude observar la precisión que tenían en sus lanzamientos. Terminar la sesión no fue complicado y la recogida del material y traslado fue adecuado.

LECCIÓN 2

Objetivo: Control del objeto manipulado en los lanzamientos.

Material: Balones de goma dura.

Tiempo: 30 minutos.

El desplazamiento a la sala se realizaría de manera cotidiana, la entrada a la sala, el recuerdo de las normas y el acudir a la zona de agrupamiento también.

Al conocer ya el material que iba a ser utilizado en la sesión preferí que estuviera a la vista del alumnado, a pesar de lo ocurrido en la sesión anterior. El calentamiento aconteció de una manera correcta y evité la colocación de dos bancos, esta vez solo colocaría uno y en una zona adecuada. Ya que esperando un poco los grupos según nivel de motricidad se pueden observar y su capacidad para reptar también. De esta forma el paso por debajo del banco se realizará de una manera más desahogada.

En esta sesión mi objetivo es que los lanzamientos sean precisos, para ello realizaría una actividad más dirigida por parejas. Ya que el alumnado experimentó sobre lo que se podía realizar con los balones en la sesión anterior, esta tenía previsto que fuera más dirigida. El material no se repartiría uno a uno, sino que los balones se darían cuando las parejas estuvieran formadas. Para el emparejamiento tuve que hacerlo previamente, ya que conociendo al alumnado sabía de una forma más precisa quien debía ser compañero de otro. La norma para realizar las parejas es la misma utilizada con anterioridad, “quien estuviera bien sentado, saldría”. El alumnado sería colocado a lo ancho de la sala con su compañero en frente. Tras la explicación de que debían seguir aquello que hicieran las maestras (pases por el suelo, con bote, lanzamiento...) ellos y ellas deberían imitarlo. Al escuchar las palmas tenían que parar de lanzar los balones, observar y escuchar lo que las maestras iban a realizar. La entrega del material se haría después de la explicación para evitar situaciones caóticas o una falta de escucha por parte de los niños y niñas.

OBSERVACIONES DE LA PRÁCTICA:

Gracias a la previsión de los bancos del día anterior la parte del calentamiento en la que el alumnado reptaba sucedió más cómodamente. No hubo percances en ese momento y la colocación del banco a una distancia considerable de la meta hizo que el alumnado fuese llegando más dosificado, evitando así el “cuello de botella” de la anterior sesión.

El alumnado ya se iba acomodando al hecho de que era yo quien dirigía las actividades, por lo que al escuchar la señal (ruido de pandero) se acercaban con rapidez al lugar donde me encontraba. Tuve que utilizar de nuevo la herramienta de la canción, ya que el nivel de desatención del alumnado tras el calentamiento no era el adecuado para la explicación de aquello que íbamos a hacer. Tras conseguir un ambiente de trabajo en la sala pude hacer una pequeña explicación del juego que íbamos a hacer, presentándolo así como una tarea lúdica en la que iban a jugar con el resto de compañeros. Uno a uno, y de la misma forma que la anterior vez (escogiendo a todos los alumnos que estaban bien sentados) fui ordenando la actividad. De la mano los colocaba en fila, a lo ancho de la sala y unos en frente de otros. Este fue un error, ya que la actividad no fluyó como era debido, los pases que realizaban entre ellos se mezclaban con los del compañero de al lado, lo que desembocó en un caos de los balones. Al no haber una separación considerable entre las parejas, y que los lanzamientos y pases no tenían la precisión adecuada en la mayoría de los casos, los balones terminaban por toda la sala, y con algún altercado de choque entre los propios alumnos. Esto me hizo pensar que debió ser más adecuado haberlos colocado a lo largo de la sala, y no a lo ancho, así el espacio entre ellos habría sido mayor y no hubiera ocurrido ese momento de “crisis”.

Las explicaciones que daba entre tarea y tarea se escuchaban bastante bien, pese a lo costoso que es para ellos estar quietos cuando tienen un balón y evitar la motricidad evacuativa en ese momento. Al hacer la señal la gran mayoría de ellos y ellas cesaban la actividad y atendían a las maestras para cambiar. Antes del momento de crisis pude lograr realizar pases rodados por el suelo, sentados y de pie, y pases con un bote, los lanzamientos sin bote fue lo que desembocó el caos de los balones y tuvimos que cesar la actividad.

LECCIÓN 3

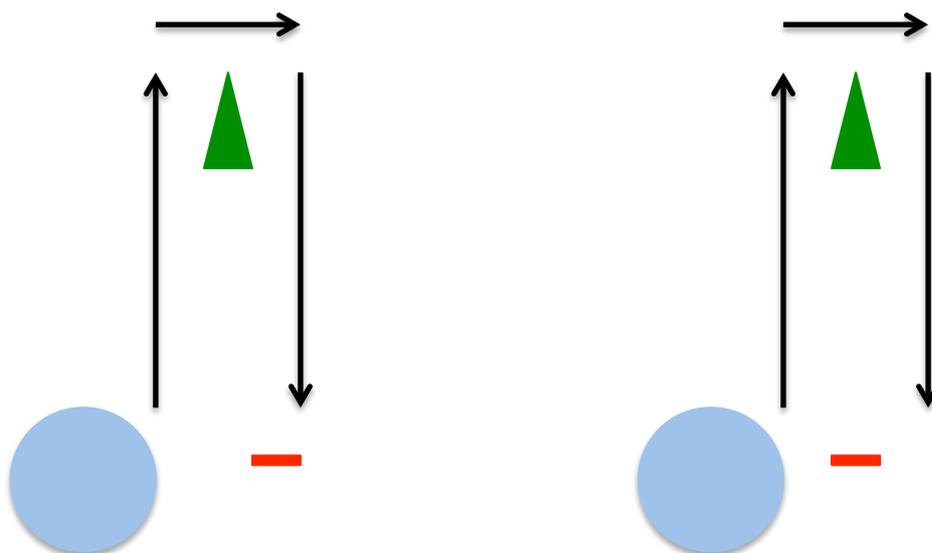
Objetivo: Ajustar los movimientos a la tarea indicada y al objeto de manipulación.

Material: Balones de goma dura, balones de pilates, picas.

Tiempo: 30 minutos.

El desplazamiento a la sala se realizaría de forma habitual, tras la llegada a la sala el alumnado observaría que la disposición ha cambiado, hay una colocación diferente en la sala. Previamente habré colocado dos picas y unos “saquitos” a una distancia de dichas picas (en el cual el alumnado deberá esperar su turno). Se observarán dos balones grandes de pilates al lado de los sacos.

Este circuito esta diseñado para hacerlo en dos grupos, y así disminuir los tiempos de espera de los alumnos para hacer la actividad. Dicha actividad se realizará antes sin los balones, así ellos y ellas conocerán el recorrido, salir desde el saco, llegar a la pica y rodearla, dar la vuelta y volver hasta el saco. Tras un ensayo sin los balones, posteriormente se entregarán, y se realizará de nuevo un ejemplo, esta vez la maestra servirá de referencia, empujando el balón con las manos se hará el circuito de la misma manera y se volverá al lugar de inicio, al llegar, el siguiente alumno o alumna recogerá el balón y continuará.



OBSERVACIÓN DE LA PRÁCTICA:

En esta sesión tuve que hacer modificaciones y ajustes durante la sesión, puesto que el alumnado no se encontraba en el aula sino que era el momento de recreo, el desplazamiento a la sala fue diferente. Cantamos la misma canción que siempre, pero al llegar a la sala gimnasio hubo que realizar una tarea antes, el momento de ir al servicio, por ello nos reunimos todos en los vestuarios y cantamos canciones mientras aquellos que necesitaban acudir al baño lo hicieran. También recurrí a una cuña motriz hecha en el aula con anterioridad, a cuatro patas y con los pies apoyados levantar una pierna, así esta cuña pudo servir como tarea de compensación para la espera del resto de los compañeros. Debido a esto, el tiempo de la clase resultó ajustada, el calentamiento se realizó de forma adecuada pero prescindiendo de las actividades como son reptar o saltar, es decir, solo corrieron alrededor de la sala dos vueltas.

Para la explicación de la tarea a trabajar el alumnado se presentó receptivo, los balones de pilates captaron su atención rápidamente y no hubo altercados. Al realizar primeramente el circuito sin el material el alumnado lo realizó sin problemas aparentes, alguno de ellos no hacía el giro rodeando la pica, pero con la explicación y volver a hacerlo lo conseguían. Uno de los alumnos más rezagados motrizmente no comprendía, por lo que realicé el circuito con él. Cuando incluí el material el alumnado conocía perfectamente el criterio de éxito para el circuito, pero el empuje y control de la pelota les costaba a muchos de ellos. Ajustar la fuerza necesaria para empujar un objeto de ese tamaño y peso costaba a muchos de los alumnos, unos se sobrepasaban con la fuerza y el balón era lanzado a gran distancia de ellos, otros lo hacían tan suave que se chocaban contra él. El control de la fuerza y ajustar ésta junto con los movimientos costó a muchos en la primera ronda, tras la siguiente pude ver mejorías en sus movimientos y en el control de la fuerza que debían ejercer para la realización con éxito del circuito presentado.

LECCIÓN 4

Objetivo: Ajustar los movimientos y precisión en la realización de un circuito.

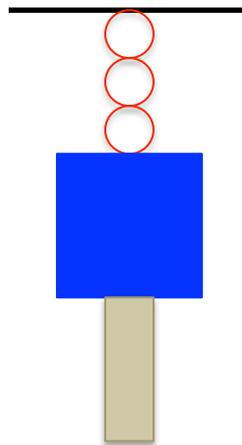
Materiales: Bancos, colchonetas, aros, picas y barra.

Tiempo: 30 minutos.

Para esta sesión decidí continuar con los circuitos, al observar en la lección anterior que había niños con dificultades para realizar movimientos ajustados a la acción de un circuito, creé uno para trabajar la motricidad y el equilibrio. Esta vez la actividad consistiría en un único circuito para toda la clase, habiendo así una única fila para esperar turno.

El circuito comenzaría con dos bancos alineados, para ejercitar el equilibrio, al terminar se encontrarían con una colchoneta donde tendrían que voltearse rodando, a continuación estarían la zona de aros, deberían posar únicamente un pie en cada aro, trabajando así el equilibrio y para finalizar el circuito una barra por la cual tendrían que pasar por debajo reptando.

Antes de comenzar con el circuito la maestra haría de ejemplo colocando a la clase en los laterales para que pudieran observar los criterios de éxito de la actividad. Posteriormente se elegiría a un alumno, preferiblemente el que fuera más capaz motrizmente, para que observaran otro ejemplo. Se realizaría una reunión en la zona de agrupamiento y según el método ya explicado, la maestra colocaría al alumnado en fila, evitando así el caos de organizar una fila por ellos mismos.



OBSERVACIÓN DE LA PRÁCTICA:

Esta sesión comenzó con mucha inquietud por parte del alumnado, ya que al observar lo que había en la sala se mostraron muy impacientes. Gestionar los tiempos de espera en alumnos tan pequeños es costoso, así que decidí comenzar la sesión con la conocida canción que ellos cantan en la clase (“todo el mundo en esta fiesta se tiene que divertir, todo aquello que yo haga lo tenéis que repetir”), de esta manera conseguí atraer su atención. Realizamos el calentamiento pero sin la actividad de reptar (ya que los bancos estaban situados en el circuito), pude observar a algún alumno que no controló su impaciencia y se dispuso a hacer el circuito. Al corregir ese acto, volvimos a la zona de agrupamiento al escuchar el pandero, en ese momento pude explicarles lo que íbamos a hacer. No creí conveniente acercarse de nuevo al grupo al circuito para que observaran el ejemplo que iba a realizar, ya que en el calentamiento ya se sucedió algún altercado por no controlar los tiempos de espera. El ejemplo se realizó y el alumnado se mostró muy atento a aquello que yo estaba haciendo, pude escoger un alumno que lo hiciera para que ellos observaran los criterios de éxito de la actividad y los movimientos que debían realizar para superarla. Tras los ejemplos coloqué uno a uno en la fila, siendo siempre el responsable del día el primero. Al comenzar la actividad yo iba marcando los tiempos de salida de cada alumno para evitar un embotellamiento, sobre todo en la zona de la colchoneta, ya que la destreza para realizar ese movimiento variaba mucho entre los niños y niñas. Pero hubo ciertos altercados en la fila de espera, muchos de ellos no esperaban su turno, lo que conllevaba a peleas por pasar el primero.

Por último al tocar el silbato el alumnado conoce que tiene que acudir a la fila para salir de la sala, sonido que indica el final de la clase. Algunos de ellos no atendían a ese sonido y se quedaron en el circuito hasta que observaron que la profesora se marchaba sin ellos. Creo que hubiera podido subsanarse esto recogiendo los materiales del circuito con su ayuda, así el alumnado no tendría que entretenerse en el momento de terminar la clase y habría sido más fluida su salida.

REFLEXIÓN DEL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

LA MAESTRA

Para la realización de esta carpeta he observado la importancia que tiene el conocer al alumnado que va a recibir la clase. Al ser alumnos de tan corta edad, las actividades que se proponen tienen que tener un carácter muy lúdico, en el cual se enmascaren los contenidos de aprendizaje. También he podido conocer el carácter flexible que tiene que tener las actividades, el alumnado puede tener mayor o menor descentración ese día, por ese motivo tiene que tener las actividades una predisposición al cambio, o si el grupo lo requiere, una incrementación de la dificultad.

También he aprendido la importancia de las previsiones, éstas son imprescindibles para desarrollar una clase. Se deben de tener en cuenta multitud de factores que pueden beneficiar o perjudicar el transcurso de la clase (la sala, la predisposición, los dibujos...) La evaluación puede conllevar muchos problemas ya que debe ser concisa a la hora de valorar los objetivos que son de nuestro interés. Crear herramientas de evaluación conjunto a aquellas que son más rudimentarias (lista de control, tabla de valoración...)

EL ALUMNADO

Tras la unidad didáctica, el alumnado debe de haber adquirido un cierto nivel de habilidades manipulativas, como es aquella que se refiere a controlar el objeto en la medida que sea posible para el alumno. Éstos pueden encontrar dificultades para alcanzar el objetivo principal de la unidad, no se debe desanimar al alumno, puede ser un problema en la explicación de los criterios de éxito, lo que se puede subsanar poniendo ejemplos con aquellos alumnos que si lo hagan siguiendo dichos criterios. Siendo la clase más pequeña de toda la etapa de infantil, la autonomía se irá desarrollando poco a poco, las tareas que son desarrolladas tienen unas pautas básicas que seguir, dejando igualmente un momento de exploración y expresividad de los objetos que se les ofrece.

MI FUTURO PROFESIONAL

Para mi vida profesional, puedo decir que he aprendido la importancia de la educación corporal en educación infantil. En esta etapa el niño es continuamente movimiento, está

explorando constantemente las posibilidades de sus movimientos.

Nuestra labor como maestras es guiar al alumnado hacia la verdadera potencialidad de las habilidades motrices. Si es cierto que es un arduo trabajo, ya que es “pulir” muy lentamente movimientos y afinar habilidades. Como futura maestra, para la adquisición de conceptos, opino que también se puede hacer desde una perspectiva vivencial.

Utilizar el cuerpo para la adquisición de conocimientos, ya que vivir una experiencia hace que tenga mayor significado en su proceso de aprendizaje, los aprendizajes significativos.

También he de reseñar la importancia de las cuñas motrices en el aula. Como he dicho anteriormente, el niño el movimiento, y como tal no se debe coartar esa expresividad, pero sí canalizarla. Las cuñas motrices en el aula hacen que esta educación corporal no se ciña únicamente en las clases dedicadas a ello, sino como parte integrada en su jornada escolar.

6. RESULTADOS DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Tras la práctica en la sala gimnasio y con la inclusión de las cuñas motrices en la jornada escolar, he podido analizar los resultados de la experiencia. En un primer lugar se puede encontrar los resultados de la propuesta relacionada con las cuñas motrices, posteriormente, los concernientes a las lecciones propuestas en la sala gimnasio.

Para la inclusión de las cuñas, lo primero que tuve que realizar fue buscar una fisura en la jornada escolar, tras encontrar el momento adecuado entre el almuerzo y la salida al recreo, comencé a trabajar con el alumnado.

Un resultado notable de la realización de las cuñas fue el nivel de descentración que logré con el desarrollo de estas tareas, además conseguí que las cuñas se instauraran como una rutina más en la jornada escolar. El trabajo del ámbito corporal en el aula logró que se entrenaran capacidades y habilidades corporales que únicamente eran trabajadas en la sala gimnasio. De esta forma la educación del alumnado consiguió ser una poco más globalizada.

Tal y como he reseñado en el desarrollo de las cuñas motrices en el aula, no sólo han sido utilizadas como “pausa activa”, sino como tarea de compensación. La espera entre el alumnado es importante, cada alumno y alumna tiene unos ritmos concretos, por ello ciertas tareas requieren más tiempo para unos que para otros. Gracias a estas cuñas, el tiempo de espera no resultaba cansado o producía ansiedad tanto a unos como a otros alumnos. Conocían lo que iba a suceder y al ser trabajados como “juegos” el tiempo dedicado al almuerzo no se dilataba innecesariamente, cosa que sí ocurría cuando ese espacio de tiempo no estaba destinado a la educación corporal.

La inclusión de la cuñas motrices alcanzó el objetivo de paliar la fisura encontrada en ese espacio de tiempo, el entrenamiento de habilidades motrices, incrementar el nivel de descentración y ser una herramienta utilizada como tarea de compensación.

En el desarrollo de las lecciones de TeáC (Tratamiento Educativo del ámbito Corporal) en las sesiones desarrolladas en la sala gimnasio tuvieron una evolución positiva en las habilidades del alumnado. El trabajo manipulativo, la precisión en lanzamientos y recepciones fue mejorando notablemente entre las lecciones.

El trabajo de las habilidades planteadas en los objetivos de la unidad didáctica fueron evolucionando positivamente, las lecciones que pude realizar en la sala gimnasio entrenaban correctamente los lanzamientos, la precisión, los pases y las recepciones, el control del objeto manipulado y el control corporal. Las sesiones desarrolladas motivaban al alumnado para lograr los objetivos marcados en la unidad didáctica. Las técnicas utilizadas para la descentración del alumnado fueron fructíferas, además pude extrapolar la cuña motriz realizada en el aula en la sala gimnasio, manteniendo así un clima de trabajo en la clase de educación corporal.

La creación de rutinas en la sala gimnasio también fue imprescindible para conseguir un clima adecuado, además de la utilización de herramientas ya conocidas por ellos como son las cuñas motrices. Estas tareas que ya conocen en el aula pueden ser muy útiles en la sala gimnasio también, creando así una globalidad en los aprendizajes de los niños y las niñas.

La motivación con los materiales es esencial para el desarrollo de las sesiones, si bien es cierto que trabajar con edades tan tempranas hace que esa curiosidad sea prácticamente innata. Mantener un ambiente de trabajo en la sala es lo más complicado, ya que una programación inadecuada puede hacer que los resultados de la lección no sean aquellos que se habían previsto. Los resultados de las lecciones mejoraban a medida que las previsiones iban siendo perfeccionadas, analizar las prácticas anteriores y observar los errores sucedidos, son datos que deben modificar las siguientes lecciones y así conseguir un incremento en la mejoría de las clases.

7. CONCLUSIONES FINALES

A continuación y para terminar este trabajo de fin de grado, expondré mis conclusiones finales, relacionándolas así con los objetivos propuestos para mi trabajo.

Gracias a la indagación que he realizado con este trabajo, he ampliado mis conocimientos sobre el ámbito corporal. Después de cuatro años en la universidad, pensaba que conocía la legislación sobre la educación infantil, pero al revisar los documentos que fundamentan el marco teórico legal sobre esto, he descubierto que la educación corporal esta reflejada en la legislación nacional y autónoma. Para poder realizar una propuesta de diseño de proyecto, tener conocimientos legales es de vital importancia, ya que respalda todo aquello que se realice referente a este ámbito.

Al igual que lo anteriormente dicho, las evidencias que nos proporcionan los estudios ya realizados sobre la educación corporal hace que mi conocimiento y las creencias de que la educación en este ámbito es importante se corroboran con los resultados de dichos estudios. No sólo de una manera más global como son las investigaciones realizadas por figuras de la psicología que relacionan el desarrollo cognitivo con el motor, sino también las experiencias reales que nos ofrecen las maestras que han trabajado desde esta perspectiva corporal.

La evaluación crítica de lo realizado en el aula y la sala gimnasio. Realizar un análisis de aquello que he programado, observar el desarrollo de la práctica y posteriormente concluir con una crítica de lo ocurrido es un aspecto que ha podido ser más costoso. La reflexión sobre la práctica es complicado, ya que poner atención en lo que has hecho erróneamente y analizarlo es poner en marcha un aspecto de nuestro trabajo que es importante para el buen desarrollo de la práctica docente. Pero hacer esto también puede desmoronar un poco nuestro autoestima como maestras, ya que una práctica que tras la realización y la posterior reflexión se puede concluir que no ha sido satisfactoria, quiere decir que ha habido factores que no se han tenido en cuenta, o una planificación no detallada, además de no haber previsto variantes de la misma. Puede ser un trabajo arduo y complicado, pero la reflexión ayuda no sólo a la maestra para analizar su

práctica, sino que es también un factor a tener en cuenta para que dicha programación sea satisfactoria para el aprendizaje de nuestro alumnado.

La inclusión de las cuñas motrices en la jornada escolar fue uno de mis objetivos frente a la práctica. Debido a que esta área no se trabajaba desde el aula, su desarrollo y logro de incluirlo como una rutina más ha sido de gran satisfacción. El desconocimiento por parte de las maestras sobre este ámbito es la raíz de la carencia del ámbito corporal en las aulas de educación infantil. La desinformación por parte de los maestros y paliar con una profesora de apoyo este ámbito es lo que ha relevado la educación corporal a algo que es “sustituible” y no esencial como puede ser cualquier otro área de conocimiento también reflejado en la ley.

Las lecciones de TEáC (Tratamiento Educativo del ámbito Corporal) desarrolladas en la sala gimnasio entrenaron las habilidades de manipulación, lanzamientos y precisión de pases. Debido a la consecución de actividades, se realizó una lección de circuitos, para entrenar el equilibrio corporal, el desarrollo de la clases resultó adecuada a la edad, ayudó a fomentar esas capacidades y habilidades corporales. Tras mi situación de maestra en prácticas, estando en el aula como maestra tutora y en la clase de educación corporal, concluí el gran esfuerzo que la maestra debe realizar para impartir toda la jornada y la clase corporal. Pero conocer la actitud del alumnado a lo largo del día, el cansancio generado y su predisposición, es vital para el desarrollo adecuado de esta área. Se denota la diferencia de convivir con el alumnado durante toda la jornada escolar y así poder desarrollar la clase desde una perspectiva o desde otra, para acomodar las actividades a la situación real de los niños y niñas.

La asimilación de conocimientos es lo que ha definido la educación en las escuelas, desatendiendo el cuidado del ámbito corporal, siendo este último esencial para una disposición correcta para el aprendizaje de las diferentes áreas. En la escuela sigue viéndose reflejada esta educación tradicional, silenciando el cuerpo en el aula, no trabajando lo corporal y centrando el trabajo de las maestras en la asimilación de conceptos. La educación motriz en la etapa de infantil atiende a formar una estructura del propio niño o niña, de la misma manera que, conociendo su propio cuerpo pueda descubrir y cuidar las relaciones con los demás.

La perspectiva del mundo y el conocimiento de su alrededor se produce desde una primera persona, por ello trabajar y educar el ámbito corporal ayuda a trabajar esas relaciones.

8. BIBLIOGRAFÍA

Carreras de Alba, M.R, Navarro Guzmán, J.I. y Martín Bravo, C. (2010). El juego en educación infantil y primaria. En Navarro Guzmán, J.I. y Martín Bravo, C. (Ed. Pirámide), *Psicología de la educación para docentes* (pp. 111- 131). España: Ediciones Pirámide.

Sanchez, J & Llorca, M. (2001). El Rol del psicomotricista. *Revista Iberoamericana de psicomotricidad y técnicas corporales*, 3, pp 57-76.

MEC (2006) *Ley Orgánica 2/2006*, de 3 de mayo, de educación, BOE núm.106 de 4 de Mayo de 2006.

MEC (2006) *REAL DECRETO 122/2007, de 27 de Diciembre por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León*.

Vaca Escribano, M.J. y Varela Ferreras, M.S. (2008). *Motricidad y aprendizaje: El tratamiento pedagógico del ámbito corporal (3-6)*. Barcelona: Graó.

Vaca Escribano, M.J., Fuente Medina, S. y Santamaría Balbés, N. (2013). *Cuñas motrices en la Escuela Infantil y Primaria*. Gráficas Quintana.